

LA CRÓNICA

PERIODICO LIBERAL



GUADALAJARA : 30 agosto 1917 :

Se publica los jueves

Epoca II - Año XXXII

Núm. 2.130

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Jáudenes, número 18 - Guadalajara

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

FUNDADOR: SANTOS BOZAL MORENO

Suscripción: Trimestre, 1 peseta; año, 4 pesetas
Anuncios según tarifa. Según la ley del timbre de 14 de septiembre de 1898, los anuncios satisfarán 0'10 pesetas

Franqueo concertado

Director: José Serrano Batanero

NUMERO SUELTO:

10 céntimos



DE LA GUERRA. - Convoy de aprovisionamiento del ejército francés

Foto INFORMACION

JAULA DE LOCOS

Ante los sucesos que se han desarrollado últimamente y repasando mentalmente las páginas históricas de estos últimos tiempos, las más crueles inquietudes se afeñan del espíritu, las mayores dudas se enseñorean en el alma.

Saber lo que ocurre en España no es, por ahora, muy fácil, no ofrece ni con mucho, las dificultades que presenta el inquirir las causas de este desconcierto general. ¿Qué quieren, qué piden las clases sociales españolas?

Porque ahora se habla de disciplina, de orden, de sumisión a los poderes constituidos y hace dos meses, escasamente, todo eran Juntas de defensa, todo era predicar e invocar el sagrado derecho de defensa ante los desmanes de los Gobiernos.

Si esos movimientos suponían un malestar y estos huelguísticos de ahora acusan malestar también, ¿qué diferencia, sino la puramente accidental o de manifestarse existe entre uno y otro movimiento? ¿Es que entonces y no ahora se iba contra el polaquismo, contra la inmoralidad pública, contra la

corrupción de las costumbres políticas y la roña administrativa?

Y si contra eso se iba antes y ahora la huelga o la revolución abortada contra eso ha ido también, ¿por qué condenar este movimiento, salvo, claro está, sus horrores y sus formas violentas de exteriorizarse?

Es decir, que si esta huelga pasada significaba como la sanción del pueblo al malestar exteriorizado por otras clases sociales, no puede decirse que el pueblo se haya puesto enfrente de ningún elemento ni que haya divergencias. Esencialmente sólo significa que el Poder ejecutivo ha reprimido un acto de violencia y en tal sentido los elementos que en las calles han luchado representaban el uno el Poder, el otro el grupo indisciplinado.

¿Es esto obrar ese elemento por cuenta propia, y en tal sentido, si que cabría señalar el divorcio entre uno y otro? No, de ninguna manera.

En el fondo, esos elementos reconocen los mismos males e idéntica precisión de remediarlos. Pero los que en este río revuelto quieren obtener ventajas, se dan buena maña para buscar la exterioridad de las cosas y aparentar que sucede todo como a ellos con-

viene. Y así, claro está, no lograremos entendernos jamás. España será una grillera, una jaula de locos donde todos gritan y nadie se entiende.

El País, fijándose sólo en los fenómenos externos, escribe:

«Lo que queremos decir es que es un contrasentido el sembrar vientos y extrañarse de recoger tempestades, y el abominar de tal cosecha, y el pedir rigor contra los inductores que lo fueron hasta la víspera, los indignados de ahora.

Y en todo igual, la misma contradicción, igual vesania.

Unos piden cruces para crucificar a los que suponen jefes y creen culpables y esos mismos celebran una chuscada de Julio Camba que propone se condecora con cruces a los que debían haber funcionado de jefes. ¿En qué quedamos?

Los sacerdotes del santo orden fueron demagogos ayer y volverán a serlo mañana. Ya hemos señalado varias veces el fenómeno curioso de que al iniciarse en marzo la huelga que estalló el 13, sirvióronia de auxiliares indirectos los mismos que ahora más gritan contra los huelguistas. ¿En qué quedamos?

No podemos suscribir esas apreciaciones del colega y no creemos que pidan rigores contra los inductores del movimiento de ahora los que fueron inductores de pasados movimientos. No lo creemos. Lejos de eso, entendemos que como clases sociales todas las de España confraternizan y sólo ante la necesidad de la madre se matarán como hermanos y esto será a lo sumo un bárbaro sacrificio que admirará si lo guía ese pensamiento de salvar a la madre común, a la patria de todos, a España.

Siendo así o no siéndolo, el desconcierto es indudable. España carece de elementos directores con fuerza sugestiva bastante para conquistar el alma colectiva y parece una grillera, una jaula de locos.

«La Crónica», se vende en los kioscos de la Plaza Mayor y del Jardinito y en la portería del Casino de Guadalajara